

La Envidia

En el caso de Abel y Caín – la envidia de parte de Caín fue causado por la desobediencia de Caín, y llevado al homicidio (Génesis 4:1-8; Romanos 1:29; Gálatas 5:21)

En el caso de Sarai y Agar – la envidia de parte de Sarai fue causado por la idea necia de Sarai, y llevado a la aflicción y la división (Génesis 16:1-6; Gálatas 5:13-15)

En el caso de Isaac y Ismael – la envidia de parte de la madre de Ismael fue causado por la promesa de Dios, y produjo la división (Génesis 21:8-14)

En el caso de Jacobo y Esaú – la envidia de parte de Esaú fue causado por la parcialidad de los padres (Isaac/Rebekah, Génesis 25:27-28), y produjo el odio y la enemistad (Génesis 27:41)

Pero Jacobo continuó el patrón, y mostró la parcialidad a . . .

José (Génesis 37:3)

Efraín sobre Manasés (Génesis 48:17-20)

¿Qué de nosotros?

Si es cuestión de la diferencia de talentos nos dado por Dios, en vez de sentir la envidia, tengamos la actitud de Juan el bautista, quien se humilló ante Jesús y aceptó su papel en la voluntad del Padre: Juan 1:15, 27, 30; 3:30

La parcialidad, la necesidad, y la desobediencia producen la envidia, y la envidia hace mucho daño en nuestras familias tanto en la iglesia. Evitemos la envidia en todas nuestras relaciones, y mantengamos buenas actitudes unos con otros. Santiago 3:13-18; Filipenses 2:1-5; Efesios 4:31 – 5:2)